

cultores de distintas generaciones quienes traspasan su experiencia y la comparten generosamente con sus contemporáneos y con las futuras generaciones. Mis más íntimos deseos son que este libro sirva de inspiración y punto de apoyo a otros muchos trabajos que vendrán a enriquecer nuestro patrimonio cultural.

Fernando Carrasco  
Facultad de Artes U. de Chile

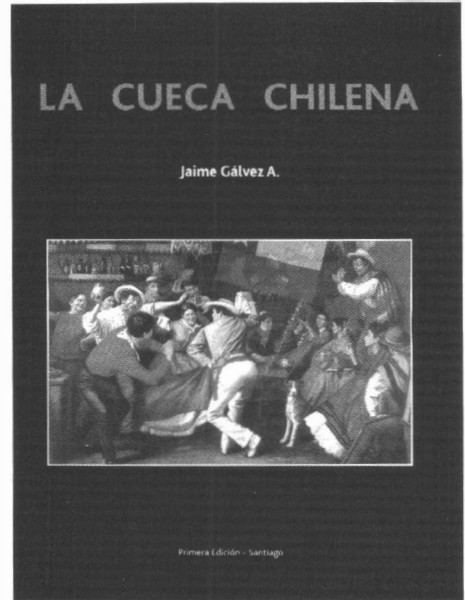
## Gálvez A. Jaime La Cueca Chilena

Gálvez A. Jaime. *La Cueca Chilena* Santiago: Impresora Grafic Suisse, 2001, 84 pp.

Es ésta una publicación donde el autor da a conocer los aspectos medulares de nuestra danza nacional. Los doce capítulos que contiene este texto presentan a la cueca como especie sostén de la identidad nacional. En ellos se revisan diversos planteamientos acerca de su origen, como también el desarrollo de su estructura poética, musical y coreográfica, su interpretación, difusión y vigencia actual. Se trata de un libro que compendia textos de diversos autores que han tratado la materia, y que ofrece, además, informaciones que provienen de fuentes empíricas.

Abordar el estudio de una especie poético-musical tan compleja resulta una tarea en extremo difícil, por lo que se entiende que el autor haya debido recurrir a escritos anteriores para lograr una "...recopilación... obtenida de selecta bibliografía..." (p.7)

El principal mérito de esta obra radica en ofrecer a los interesados, un panorama amplio



acerca de esta danza, muy especialmente a quienes están vinculados al quehacer educativo. Este trabajo, entonces, constituye un aporte importante pues pone a disposición de los seguidores de la cueca informaciones que no siempre suelen estar al alcance de quienes se relacionan con este baile, ya sea a través de su práctica o por razones meramente culturales.

No obstante lo anterior, el libro presenta en su conformación algunas debilidades, principalmente cuando en el Capítulo II, bajo el título Estudio de la Música Folklórica, presenta un tema diferente sin llegar a desarrollar estudio alguno sobre dicha música. En ese capítulo se mencionan instituciones pioneras que se han dedicado al estudio del folklore chileno, entre ellas la Sociedad de Folklore Chileno y el Instituto de Investigaciones Folklóricas.

Por otra parte se advierten también deficiencias al señalar la proveniencia de la información que se está utilizando. Faltan en las citas los números de páginas. Tampoco se aclara cuando se trata de cita de la cita. Por ejemplo: en la página 11, segundo párrafo, reproduce la opinión de Raquel Barros sobre los medios de comunicación, pero remite al libro *Letras de Música* de Samuel Claro, sin indicar la página donde se encuentra dicha cita.

Otro capítulo que termina confundiendo al lector es el denominado Historia de la Cueca. En él se exponen las diversas teorías acerca del origen de este baile. Además de la información histórica de los dos primeros subtítulos: Origen Peruano y Origen Africano, se postula un Origen Chileno atribuido a los investigadores Pablo Garrido y Samuel Claro. En este capítulo se superpone información de variadas fuentes donde se mezclan problemas sobre el nombre de esta danza y las cuestiones textuales de procedencia europea, sin que aparezca con claridad el mencionado origen chileno postulado por Garrido. Respecto de la propuesta de Samuel Claro se enfatiza, más bien, el origen arábigo-hispano cuando concluye “-al analizar la compleja interrelación existente entre la música, la poesía, la forma del canto y la danza- que se trata de la versión mestiza americana de la canción popular de la zambra arábigo-andaluza...” (p.33)

Expuestos los antecedentes el autor reconoce diversas influencias en la constitución de esta danza y, en cierta forma, adhiere al planteamiento de Samuel Claro, pero insiste en que la chilenedad de la cueca se basa en que “... nació incuestionablemente en Chile, puesto que nunca antes se bailó cueca en otro territorio”. (p.27)

El libro *Chilena o Cueca Tradicional*, de Samuel Claro *et al.*, está claramente en la base del capítulo VI donde el autor trata los aspectos formales de la danza. Aquí señala que su análisis se limita a la cueca centrina y urbana, estableciendo una estructura poética de tres estrofas: cuarteta, seguidilla y remate, a diferencia de la que propone el texto antes mencionado donde esa estructura se desglosa en cuatro estrofas: copla o cuarteta, seguidilla, copla de seguidilla y remate o cerrojo, estrofas que son coincidentes con las cuatro “vueltas” que tiene el desplazamiento completo del baile y que son realizadas al comienzo de cada una de las estrofas. Estas cuatro “vueltas” son reconocidas por el autor en la descripción coreográfica que realiza más adelante, y que él llama “Vuelta inicial”, a la primera, “Primer cambio de lado”, a la segunda, “Segundo cambio de lado” a la tercera, y “Remate” a la cuarta vuelta. La estructura de tres estrofas no es coincidente con las evoluciones dancísticas.

Por último, en el capítulo destinado a la Coreografía de la Cueca se ofrece una buena descripción de las etapas y desarrollo del baile, junto a claras ilustraciones de las posiciones que deben asumir los bailarines durante la danza. Asimismo se debe señalar que en capítulos posteriores se ofrece una completa cronología de los campeonatos nacionales de cueca, de los ganadores y de los criterios de evaluación aplicados por el jurado en cada certamen. También es interesante la presentación de los argumentos para obtener el reconocimiento oficial de la cueca como danza nacional.

María Isabel Quevedo  
Maestría en Musicología  
Facultad de Artes U. de Chile